

Dos mujeres hacen un viaje interior a lo desconocido

◆ El grupo Nosilicona presenta “La pequeña y la verdadera”, un montaje multidisciplinario.

NATHALIA RÓJAS ZÚÑIGA

nrojaszun@costarricense.cr

Dos mujeres que no tienen nada en común, salvo sus oficios. Un encuentro entre ambas que quebrará la cotidianeidad en sus vidas. Un viaje hacia lo nuevo, lo desconocido, lo interior. De esta forma se desarrolla la puesta en escena más reciente del grupo Nosilicona, “La pequeña y la verdadera”, parte del Colectivo La Tijera.

Por medio de varias historias, se muestra la forma de ver el mundo de las protagonistas, una vida llena de faltantes, comentó Estibaliz Solís, directora



Estibaliz Solís actúa y dirige la obra “La pequeña y la verdadera”; a su lado Ariana Salas interpreta al personaje Paloma. (Foto: William Eduarte).

de la obra y quien también hace el papel de Oliva, “la verdadera”. Ariana Salas interpreta a Paloma, la pequeña. Las dos intercambiarán sus pensamientos y miedos internos dentro de un barco abandonado.

Ellas interactúan en dos espacios: el exterior y el interior. En el primero, hay miles de personas que no se ven, pero que se encargan de hacer ruido y provocar temor. En el interior no hay nadie, y ahí es donde paradójicamente las protagonistas se sienten menos solas. Esta última área consiste en una tarima para cada una, en la cual las actrices no se pueden mover más de dos pasos.

Solís explicó que la obra nació como un cuento con el mismo nombre y que el lenguaje utilizado proviene de la poesía y de la fotografía. Es una obra multidisciplinaria donde se fusiona la actuación con recursos audiovisuales como la

utilización de un televisor donde se proyecta un video que, según palabras de la directora, enlaza los pequeños mundos de los personajes. William Eduarte y Luis Chacón, también del Colectivo La Tijera, son los encargados del video y sonido, res-

pectivamente.

“La pequeña y la verdadera” fue presentada anteriormente en los espacios de Nosilicona. Ahora en octubre vuelve a ser exhibida, pero de forma diferente al trabajo que se trabajó meses atrás, debido a que el proyecto se fue transformando gracias al aporte actoral y el video, que desempeña el rol de una especie de tercer personaje que sirve como lazo comunicador para las protagonistas.

Si bien es cierto la obra hace uso de la herramienta audiovisual, el cuerpo se convierte en transmisor de lenguaje. Además, la investigación escénica, la interpretación y la imagen para poner el cuerpo al servicio de las situaciones, son puntos que se tomaron en cuenta para la representación, manifestó Solís.

Por este motivo la producción se planteó como objetivo restarle importancia a “la técnica por la técnica” y prestarle atención a la interpretación y las herramientas expresivas alternas.

La obra se exhibe durante octubre en el Teatro Giratablas, en dos fines de semana, el 12 y 13 de octubre y luego el viernes 19 y el sábado 20, a las 8 p.m. □